



¿Gol de los aztecas? Uso y representación de elementos arqueológicos en el fútbol mexicano moderno

Alexis Fernando Oliveroz Osorio¹  
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

La programación del fútbol *soccer* como deporte espectáculo en el escenario mexicano no se ha privado de la reutilización de elementos materiales del pasado. Durante las últimas décadas en este país se han usado política y simbólicamente imágenes afines a culturas prehispánicas. Esta producción iconográfica no es fortuita. Por el contrario, representa una atribución de los ideales del nacionalismo en el marco temporal de un mundo globalizado que se encuentra en la constante búsqueda de símbolos y materialidades que son adoptados o negociados comunitariamente. En este tenor, el sistema económico neoliberal es una maquinaria que incorpora flujos de capitales culturales que pueden ser transformados en capitales económicos que propicien el bienestar de dicho funcionamiento sistémico. Para el fútbol mexicano contemporáneo, la unión entre Estado y capitalismo ha involucrado la producción en masa de miles de mercancías idealizadas. El empleo de elementos arqueológicos se ha reflejado en indumentarias deportivas, escudos, estadios, mascotas y utilerías. Asimismo, se ha forjado un estrecho vínculo entre aficionados, patrocinadores, medios de comunicación, empresas y clubes. En este terreno de juego no sólo se disputa el agrado o repudio de los fanáticos a tales componentes, sino la adaptación de un sistema de valores añejo a la sociedad mexicana actual. En síntesis, el objetivo prioritario de este texto es subrayar la importancia que las materialidades prehispánicas han significado en el contexto político, económico y cultural del fútbol mexicano.

Palabras clave

Fútbol. Arqueología. México. Capitalismo.

1. Maestrante en Antropología con Especialidad en Arqueología en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es docente de Historia Universal y de México en el Colegio Nacional de Matemáticas. Ha impartido más de veinte conferencias y publicado en libros y revistas académicas.

Gol dos astecas? Uso e representação de elementos arqueológicos no futebol mexicano moderno

Resumo: A programação do futebol como esporte-espetáculo no cenário mexicano não se privou da reutilização de elementos materiais do passado. Nas últimas décadas, neste país, imagens relacionadas às culturas pré-hispânicas têm sido usadas política e simbolicamente. Essa produção iconográfica não é fortuita. Pelo contrário, representa uma atribuição dos ideais do nacionalismo no marco temporal de um mundo globalizado que está em constante busca de símbolos e materialidades adotados ou negociados comunitariamente. Nesse contexto, o sistema econômico neoliberal é uma maquinaria que incorpora fluxos de capitais culturais que podem ser transformados em capitais econômicos que promovem o bem-estar desse funcionamento sistêmico. Para o futebol mexicano contemporâneo, a união entre o Estado e o capitalismo envolveu a produção em massa de milhares de mercadorias idealizadas. O uso de elementos arqueológicos se refletiu em vestimentas esportivas, escudos, estádios, mascotes e utensílios. Além disso, forjou-se um estreito vínculo entre torcedores, patrocinadores, meios de comunicação, empresas e clubes. Nesse campo de jogo, não se disputa apenas o agrado ou repúdio dos fãs a esses componentes, mas também a adaptação de um sistema de valores antigo à sociedade mexicana atual. Em síntese, o objetivo prioritário deste texto é sublinhar a importância que as materialidades pré-hispânicas têm significado no contexto político, econômico e cultural do futebol mexicano.

Palavras-chave: Futebol. Arqueologia. México. Capitalismo.

Aztec goal? Use and representation of archaeological elements in modern Mexican soccer

Abstract: The programming of soccer as a spectacle sport in the Mexican scene has not refrained from the reuse of material elements from the past. Over the last few decades, images related to pre-Hispanic cultures have been politically and symbolically used in this country. This iconographic production is not coincidental. On the contrary, it represents an attribution of the ideals of nationalism within the temporal framework of a globalized world that is in constant search of symbols and materialities adopted or negotiated communally. In this context, the neoliberal economic system is a machinery that incorporates flows of cultural capital, which can be transformed into economic capital promoting the well-being of said systemic functioning. For contemporary Mexican soccer, the union between the State and capitalism has involved the mass production of thousands of idealized commodities. The use of archaeological elements has been reflected in sportswear, logos, stadiums, mascots, and props. Moreover, a close bond has been forged between fans, sponsors, media, companies, and clubs. In this playing field, not only the approval or disapproval of fans towards such components is at stake, but also the adaptation of an old value system to contemporary Mexican society. In summary, the primary objective of this text is to highlight the importance that pre-Hispanic materialities have had in the political, economic, and cultural context of Mexican soccer.

Keywords: Soccer. Archaeology. Mexico. Capitalism.

Introducción

Al igual que otros deportes, el fútbol es una fidedigna representación de los problemas, necesidades y logros que las sociedades e individuos atraviesan en su cotidianidad. Particularmente, el balompié es la actividad deportiva más practicada y seguida en todo el planeta. Debido quizás, a su espíritu competitivo, pero que al mismo tiempo es una práctica colectiva y a la relativa practicidad de sus normas y objetos, el *soccer* se erige como una conducta habitual humana. Pero más allá de sus características sustanciales, hay que detenerse en el análisis del fútbol como un espectáculo.

Bajo esta óptica, el *soccer* es un show disfrutado por millones de personas y que promueve una derrama económica considerable para ciertos agentes sociales. Bajo estos términos es cuestionable dirigir la mirada hacia quienes reciben y propician esas jugosas ganancias para visualizar cuáles son las tensiones que se hacen presentes en ese escenario. Dicho de otro modo “el problema no es el desarrollo de la dimensión de espectáculo que tiene el fútbol, sino si el sentido de éste se complementa o articula con otros sentidos incluidos en y ligados a la dimensión ritualística y simbólica” (Santa, 2003, p. 202).

Como es bien sabido, este deporte fue practicado oficialmente por primera vez en el emblemático encuentro entre escoceses e ingleses en 1872. En los siguientes años, el fútbol sufrió de un proceso de internacionalización mediante la migración, la colonización y el intercambio cultural. No obstante, el fenómeno de su institucionalización se concretizó hasta la Copa Mundial de 1930 en Uruguay que organizó la Federación Internacional de Fútbol Asociación [FIFA]. A partir de tal coyuntura, los Mundiales se han celebrado periódicamente cada 4 años hasta la actualidad, siendo las únicas excepciones las ediciones de 1942 y 1946 debido al desarrollo de la Segunda Guerra Mundial.

En México, como en gran parte de Latinoamérica el balompié tiene un arraigo sólido entre sus fieles seguidores. A pesar de sus antecedentes precolombinos², la historia de este deporte en territorio mexicano inició hacia las postrimerías del siglo XIX mediante migraciones europeas. En concreto, se fundó el primer club que fue el *British Club* en 1899 gracias al intercambio cultural con mineros ingleses y españoles (Esparza, 2023). Propiamente, en 1918 fue el *Atlante Fútbol Club* el primer equipo fundado por puros mexicanos y que permitió la participación de jugadores de piel morena (Alabarces, 2018).

Fue en agosto de 1922 que se fundó la Federación Mexicana de Fútbol Asociación. Tuvieron que pasar veintiún años más para la institucionalización de una liga profesional (Bañuelos, 1998). Esto sigue vigente hasta hoy en día, puesto que el fútbol mexicano varonil como deporte espectáculo es organizado en dos eventos semestrales³ en el que participan 18 clubes de Primera División⁴ para intentar ganar el campeonato local conocido como Liga BBVA MX. No fue sino hasta el Torneo Apertura 2017 que el fútbol femenino inauguró sus puertas como deporte de alta competencia (Añorve, 2019).

2. El juego de pelota prehispánico se puso en marcha hace más de 3,000 años en Mesoamérica (Taladoire, 2000). Se trata de una práctica ritual en la que dos bandos contrarios trataban de atravesar una bola de hule mediante anillos o aros angostos. Dicho drama pudo involucrar el sacrificio de los participantes, guerras y alianzas entre pueblos, así como ofrendas y peticiones a deidades por la fertilidad y el buen temporal.

3. Se conoce como Torneo Clausura al evento deportivo del primer semestre y Torneo Apertura a la fase del segundo semestre del año.

4. Desde 2020 ya no existe el ascenso, ni el descenso deportivo a pesar de la existencia de divisiones menores como la Liga de Expansión MX y la Liga Premier MX.

Incluso, aún con los estragos que produjo la pandemia por coronavirus SARS-CoV-2 el fútbol reanudó con gran interés nacional (*The Nielsen Company*, 2020). La súbita suspensión del espectáculo no supuso una crisis total, puesto que emergieron otras modalidades de entretenimiento deportivo, como los *eSports*⁵. Adicionalmente, hay un repertorio cultural basado en las prácticas y materialidades alrededor del fútbol que trascienden a los diferentes ámbitos de las relaciones humanas.

Así pues, la adaptación de elementos prehispánicos en artefactos modernos ha popularizado y trasgredido un conglomerado de nociones percibidas por la opinión popular. La creación de cualquier artículo contemporáneo que contenga alusiones a las materialidades precolombinas busca como fin primordial fortalecer la identidad colectiva de sus miembros (Angelotti, 2010). En este caso, reproducir la moda no es exclusiva cuestión de estética (Lipovetsky, 2013), sino que es una idealizada representación de culturas y personajes del pasado.

De esta manera, más adelante se realizará un breve repaso sobre los ejemplos concretos a los que nos referimos, así como sus respectivas repercusiones en el medio nacional mexicano.

1 Imágenes del pasado en el México moderno

Es un hecho que los humanos suelen recurrir a su pasado para el entendimiento de su presente y pronóstico de su futuro. Peculiarmente, el mosaico cultural mexicano es de larga data y tradición. Se tiene registro de que los primeros asentamientos humanos en México tienen más de tres milenios de existencia (Inomata, *et al.*, 2021). En los siglos consecuentes se desarrollaron múltiples y diversas comunidades y ciudades precolombinas.

La vida social de los pueblos nativos fue interrumpida a principios del siglo XVI debido al proceso de Conquista propiciada por los ibéricos en conjunto con aliados indígenas opositores al sistema de tributo originario. La colonización occidental impactó en todas las esferas sociales del continente americano, pues se introdujeron políticas fiscales, el cristianismo, el sistema de encomiendas, el trabajo de mineras, el esclavismo negro, el mestizaje y una nueva lengua dominante. Este periodo novohispano duró en México trescientos años hasta que se consumó la independencia en contra del régimen peninsular. A partir de este hecho histórico nacieron los Estados Unidos Mexicanos

5. Los Sports o ciberdeportes consisten en competencias virtuales basadas en estrategias y dinámicas de actividades deportivas.

en 1821. Sin embargo, el México como nación incipiente sufrió de una debacle política, económica y militar en la que los dos principales grupos dominantes: el conservador y el liberal se confrontaron mutuamente⁶, mientras que otros países intervinieron o tuvieron enfrentamientos bélicos en tierras y aguas mexicanas⁷.

Ya a finales del siglo XIX se instauró la dictadura del general Porfirio Díaz. A este periodo histórico se le conoció como Porfiriato y se caracterizó por la opresión de la clase trabajadora, la consolidación de un sistema latifundista, la represión militar, la crisis democrática y la modernización del Estado mexicano, mediante la extensión de redes ferroviarias, carreteras y telecomunicaciones. A pesar de que la relativa modernización parecía positiva, la realidad social mexicana era cruel. Por ello, en 1910 explotó la Revolución Mexicana que logró derrocar a Díaz y sus adeptos. En 1917 se promulgó la aún vigente Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que conjuntó algunos de los grandes logros de la causa revolucionaria.

Pronto fue evidente que la reconstrucción del país después del movimiento armado iba a resultar una tarea inconmensurable. Bajo este contexto fue que el sector dirigente empleó un conjunto de herramientas y estrategias que permitieron la integración nacional. Dicho conglomerado de conjuntas públicas involucró la repartición masiva de tierras a campesinos, la aplicación de una educación libre, laica y gratuita, las expropiaciones de distintas ramas industriales y la formulación de un repertorio cultural de signos y símbolos que permitiese la consolidación de un proyecto de Estado nacional hegemónico.

Particularmente, el último criterio fue fundamental. En su momento, el repertorio cultural posrevolucionario pretendió abordar un modelo de mestizaje y asimilación. La imagenología del origen mítico de la Fundación de Tenochtitlán⁸, capital del antiguo imperio azteca, fue el eje rector sobre el que se edificó una nueva ideología: la de la mexicanidad. En este rubro se destacaron movimientos socioculturales en el país como los huapangos y sones, el muralismo, la lucha libre, el cine de oro, el estridentismo y la proyección de elementos patrimoniales arqueológicos.

6. El bando conservador fue seguidor de la religión católica, del modelo centralista dirigido por un monarca o emperador y de las antiguas tradiciones y costumbres europeas. Por otro lado, los liberales fueron partidarios del modelo republicano federal dirigido por presidentes y del laicismo.

7. Entre los enfrentamientos más populares ocurridos en la época decimonónica destacaron la Expedición Española de Isidro Barradas, la Guerra de los Pasteles en contra de Francia, la Guerra de Texas, la Guerra de Intervención contra Estados Unidos y la Segunda Intervención Francesa. Véase la **Nueva Historia Mínima de México Ilustrada** (Escalante, *et al.*, 2008).

8. El mito de la fundación de México-Tenochtitlán consiste en que, a mediados del siglo XIV, unos peregrinos fueron dirigidos por el dios Huitzilopochtli para crear una nueva ciudad en su honor. La profecía de esta deidad exponía que debían hacer una peregrinación hasta encontrar en un islote a un águila devorando a una serpiente encima de un nopal. La importancia del concepto fue tan grande que hoy es parte del escudo y bandera mexicana.

A mediados del siglo XX se crearon institutos y organismos gubernamentales que se esforzaron por ejercitar la memoria y utilizaron imágenes y símbolos del pasado prehispánico en los contextos de su cotidianidad. Ejemplo de ello fue la iconología aplicada en los timbres postales, en los boletos del transporte público y de lotería nacional, en las monedas y billetes, en anuncios publicitarios, en el escudo nacional, en los estatales y municipales, en las vestimentas y en la propaganda comercial, de espectáculos y deportiva (Oliveroz, 2023; Villalobos 2014).

Como se mencionó previamente, no fue fortuito que esta maquinaria de imágenes tomase referencia y apropiación de algunos elementos culturales de sociedades precolombinas. El objetivo político del Estado fue trazar una identidad de carácter nacional. Paradójicamente, ignoró y descartó a las comunidades indígenas contemporáneas. Incluso, en su momento se promovieron políticas públicas abiertamente discriminativas, como la educación monolingüe y la adopción del español como lengua dominante en lugar de la promoción de las lenguas nativas. Muchos otros pueblos originarios fueron reubicados, transformados, amenazados y se integraron a un homogéneo proyecto de Estado nación mexicano.

El uso y manipulación de referentes materiales e inmateriales pretéritos ha proliferado con mayor prosperidad en los últimos ochenta años. Empero, ha generado una marea de discusiones y tensiones que cuestionan el orden pragmático de un modelo estatal multicultural. Los grupos subalternos o marginados han expuesto que existe una notoria arbitrariedad en la elección de los elementos culturales que son tomados en cuenta por la agenda nacionalista. Encima, recientemente la interferencia de las grandes empresas y corporaciones ha revolucionado la conducta y moral de los mexicanos.

Esto así ha ocurrido en México y en casi todo el mundo por el efecto globalizador. Propiamente, el marco de la globalización ha conectado por intermedio de tecnologías, vías y telecomunicaciones unas relaciones humanas definidas en espacio y tiempo, pero que son superfluas y carentes de conciencia social. Además, el sistema capitalista ha aprovechado la crisis de valores de las sociedades contemporáneas para equiparar materialidades, ideas e imágenes como una banal producción de mercancías en las que se genere la mayor plusvalía.

Consecuentemente, el binomio ideológico del libre mercado y nacionalismo ha pretendido que ciertos agentes sociales mantengan una tendencia firme en la sectorización privilegiada de un mínimo acervo patrimonial. Entonces, ocurre la segregación cultural “presentándolo como simbolizador por excelencia de la totalidad de su cultura y, en última instancia, de su identidad” (Giménez, 2005, p. 178). De tal forma, que esa suerte de perversión es de mayor fuerza cuando se plasma en espectáculos de grandes masas, como lo es el *soccer*.

2 Arqueología en el fútbol mexicano

La riqueza visual de las materialidades arqueológicas estriba en que éstas dotan de identidad y de un sistema de valores y creencias al repertorio sociológico de sus fieles portadores. El caso mexicano es ilustrativo. La monumentalidad, los códices y las grandes proezas creadas por los antiguos habitantes son objeto presente de admiración. Al respecto, las disciplinas antropológicas encuentran interés en el estudio de formación de identidades colectivas. En el caso preciso de los agentes sociales y materialidades que giran en torno al fútbol, podría tratarse el asunto de manera semejante que con el concepto de nación. Es decir, ambas nociones son comunidades imaginadas (Anderson, 1993) porque ninguno de sus miembros conoce a la totalidad de sus miembros, ni con exactitud como opera el sistema y, sin embargo, existe un amplio sentido de unidad y fraternidad sustentado en símbolos, imágenes y materialidades paradigmáticos.

Asimismo, en México existe una variadísima paleta de elementos arqueológicos que son visualmente atractivos para el público general. Consecuentemente, no ha pasado desapercibida esta riqueza en deportes como el fútbol. Así que, los altos directivos y dueños de clubes mexicanos en conjunto con expertos en marketing y publicidad han diseñado piezas e íconos inspirados en elementos arqueológicos. En esta materia han sido modificados uniformes, mascotas, estadios, balones y cómics deportivos, principalmente. A continuación, se detallará una muestra representativa de algunos ejemplares. Cabe añadir, que en México una problemática común con otros deportes radica en la escueta documentación de los productos y mercancías comercializados por los clubes nacionales hasta mediados del siglo XXI (Magazine; Martínez, 2009).

3 Indumentarias deportivas

Sin duda alguna, los uniformes deportivos son las mercancías más rentables en el mercado del fútbol internacional. De acuerdo con el periodista, Iván Pérez (2021) la selección mexicana de fútbol es una de las que más genera ventas de jerséis en el mundo, tan sólo después de Argentina, Alemania y España. Además, mantiene un contrato sólido con Adidas que le retribuye cerca de 120 millones de dólares cada 4 años que se equipara a la enorme afición mexicana distribuida no sólo en México, sino en Estados Unidos.

Es de hecho, el mercado de público mexicano que reside en el vecino del norte el más redituable. La Federación Mexicana de Fútbol recibe en promedio por cada partido que juega el combinado nacional en territorio angloamericano aproximadamente 25 millones de dólares (Lozano, 2024). Sumado a la decena de marcas que patrocinan

al “Tri”⁹ o a clubes mexicanos el *merchandising* aplicado busca generar emociones, percepciones y sentido de arraigo en los aficionados. En el campo de uniformes futboleros en México han sobresalido los siguientes casos:

- *Selección Mexicana de Fútbol (1998-1999): este conjunto fue utilizado en el Mundial de Francia 98’ y la Copa Confederaciones de 1999. Tanto en el uniforme local como visitante se plasmó el emblemático calendario azteca¹⁰ en el centro. La remera local fue verde y la visitante blanca. Ambas mantuvieron el diseño icónico que fue lanzado al mercado por ABA Sport.*
- *Selección Mexicana de Fútbol (2004): esta edición fue portada por el representativo varonil y femenino en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004. Se presentó en 3 colores con idéntico diseño: verde, blanco y rosa mexicano. En la banda izquierda tiene una representación tipo código del dios nahua, Ehécatl-Quetzalcóatl¹¹. Fue fabricada por Atlética.*
- *Selección Mexicana de Fútbol (2009-2010): dicha camiseta fue empleada para el ciclo mundialista de Sudáfrica 2010. La indumentaria local fue la prototípica tricolor, mientras que la de visitante fue negra con una franja verde y rojo en cada costado. Ambas piezas tenían trazos alusivos a las plumas del águila real¹². El diseño corrió a cargo de Adidas.*
- *Selección Mexicana de Fútbol (2012): fue en esta ocasión que el representativo varonil olímpico ganó la medalla de oro en Londres 2012. Los jerséis fueron presentados por Atlética en 3 colores: verde, blanco y rojo. Debajo de la zona del cuello se ilustró un fragmento del penacho de Moctezuma II, el emperador mexicana que recibió a los conquistadores europeos.*
- *Selección Mexicana de Fútbol (2022-2023): estas indumentarias fueron usadas en la Copa Mundial de Catar 2022 y la Copa Oro 2023. La casaca blanca visitante fue la única que se inspiró en elementos precolombinos. Un detalle no menor fue que Adidas la diseñó en asesoría con antropólogos e historiadores mexicanos. En resumen:*

9. A la Selección mexicana se le suele llamar “Tri” o “Tricolor” por los 3 colores que hay en la bandera nacional: verde, blanco y rojo. Asimismo, estos son los colores representativos en los jerséis locales en la mayoría de temporadas.

10. Aunque se conoce coloquialmente como Calendario azteca, su nombre correcto es “Piedra del Sol” y los estudios arqueológicos sugieren que se usó como altar de sacrificio (Álvarez, 2021).

11. Se trata de una de las deidades más importantes del panteón mesoamericano. Es el patrono de los vientos y la fertilidad, así como un ser cosmogónico que presume atributos como la fuerza, la destreza, la agilidad y la sabiduría.

12. El águila real es un animal emblemático en el país debido a su aparición en el origen fundacional de la antigua Tenochtitlán, capital del imperio mexicana.

Algunos de los detalles que se pueden encontrar en la camiseta es un Malinalli, que significa “la hierba que florece”, misma que subía al cosmos y que su raíz conectaba al inframundo, por lo que tenía una fuerte conexión por la vida misma. El caracol es otro de los elementos destacados que representa viento y espíritu y que solía ser ampliamente relacionado con las deidades Tlahuizcalpantecuhli, Xólotl y Quetzálcoatl. Aunado a ellos están la voluta que es la “palabra que florece” y es usada para representar la verdad y la poesía; el bastón que porta Quetzalcóatl y es interpretado como un símbolo de mando de la Serpiente Emplumada, así como el Fuego Nuevo que representa los ciclos cósmicos de 52 años (Rueda, 2022).

- *Club Universidad Nacional (2016): en esta temporada el equipo universitario contó con dos playeras con diseños idénticos, pero con colores distintos. La local fue dorada y la de visita azul. Ambas se inspiraron en el mural de la Biblioteca Central de Ciudad Universitaria en Ciudad de México y que fue proyectado por Juan O’ Gorman en 1950. Aparecen elementos del pasado prehispánico, tales como aves, peces, signos calendáricos y chalchihuites¹³. Fue producida por Nike.*
- *Club Universidad Nacional (2019): los Pumas de la UNAM lanzaron sus jerséis con imaginería prehispánica. La local fue blanca y tenía representaciones visuales de nahui ollin, símbolo mexica del cuarto sol que significa movimiento. La visitante fue azul rey y gotas de agua con atributos a la iconografía de Tláloc, dios mexica de las tormentas. Nike patrocinó a los universitarios.*
- *Club Deportivo Guadalajara (2021): las Chivas rayadas de Guadalajara festejaron esta temporada con el lanzamiento de un bello jersey de local. La pieza tenía imágenes del glifo emblema de Tláloc y serpientes emplumadas¹⁴. Puma dirigió la confección del uniforme.*
- *Club de Fútbol América (2008): las Águilas del América en conjunto con Nike lanzaron una camiseta para portero que retomó algunos elementos arqueológicos. La pieza fue usada por el guardameta mexicano, Guillermo Ochoa. Contenía gráficos de malacates¹⁵ en las mangas largas, atributos del viento, movimiento, aves y caracoles mexicas en el resto.*
- *Club Tijuana Xoloitzcuintles (2022): la escuadra fronteriza lanzó el jersey local que fue*

13. Los chalchihuites son símbolos de la fertilidad, la riqueza y el agua. Visualmente se aprecian como círculos concéntricos.

14. Es una representación visual emblemática del ya mencionado dios mexica, Ehécatl-Quetzalcóatl.

15. Son instrumentos textiles de forma radial.

rojo y presentaba un xolo¹⁶ en gran formato. La obra fue de la marca Charly.

- *Club Tijuana Xoloitzcuintles (2023): los porteros de xolos vistieron en esta temporada, tanto en rojo como en gris un bello diseño consistente en glifos calendáricos de Xólotl y Mictlantecuhtli, dioses antiguos del centro de México. De nueva cuenta, Charly elaboró estas obras.*
- *Alebrijes de Oaxaca Fútbol Club (2019): a pesar de que esta escuadra no pertenece a la Primera División, en la temporada 2019 promocionaron un interesante conjunto en su versión local y visitante. Ambos uniformes tenían trazos de grecas escalonadas de estilo mixteco, como en la arquitectura de la antigua Mitla en el estado de Oaxaca. Esta edición fue fabricada por la marca Silver Sport.*

4 Estadios

Lugares como los estadios son los escenarios en donde confluyen las acciones de los encuentros y se comparten tensiones entre fanáticos del equipo anfitrión y el visitante. Pero los estadios no sólo son espacios delimitados arquitectónicamente, sino que se trata en muchas ocasiones de lugares programados para producir arraigo e identidad por un club o país. En México, ese reforzamiento ideológico ha sido influido con el empleo direccionado de imágenes del pasado prehispánico. Los casos más notorios en México son los siguientes:

- *Estadio Azteca: este albergue histórico es el más importante del país, pues ha sido sede de los Juegos Olímpicos de 1968, los Mundiales México 1970 y 1986. Próximamente en 2026 se convertirá en el único estadio del planeta en haber hospedado en 3 ediciones distintas de la justa mundialista. El Estadio Azteca o el Coloso de Santa Úrsula fue diseñado por los arquitectos Pedro Ramírez Vázquez y Rafael Mijares. Fue inaugurado en 1966 y tiene una capacidad de más de 83 mil espectadores que lo convierte en el de mayor convocatoria nacional (Villalobos, 2006). Es la sede actual de la Selección Mexicana de Fútbol y del Club de Fútbol América. El uso de la memoria prehispánica en este caso fue electo en el nombre del monumento. Fue por consulta popular, que se escogió su actual denominación¹⁷ y que*

16. Perro de origen prehispánico. Es grisáceo y carece de pelaje.

17. De hecho, al fallecimiento del empresario futbolero, Guillermo Cañedo en 1997, la televisora mexicana, Televisa renombró a tal recinto en honor al magnate. Sin embargo, la intención no fue muy bien recibida y desde principios del presente siglo mantiene el título de Estadio Azteca.

hace referencia al imperio más poderoso hasta antes del arribo español en el Siglo XVI. El impacto de tal hecho es tan grande que hoy en día la selección mexicana de fútbol es conocida como la escuadra azteca.

- *Estadio Olímpico Universitario: abrió sus puertas en 1952. Fue sede de los Juegos Olímpicos 1968 y actualmente es casa de los Pumas de la UNAM. Asimismo, en conjunto con Ciudad Universitaria está inscrito como Patrimonio Cultural de la Humanidad de la UNESCO. Tiene una capacidad máxima para 72 mil espectadores, pero debido a una tragedia humana ocurrida en 1985, sólo se permite el acceso a 40 mil personas. En el exterior cuenta con unos bellos murales esbozados en 1949 por el artista, Diego Rivera. La obra fue bautizada como “La universidad, la familia y el deporte en México”. Contiene elementos de carácter moderno y prehispánico. Sobre estos últimos componentes se destaca una serpiente emplumada acompañada con dos milpas de maíz¹⁸ en cada extremo.*
- *Estadio Caliente de Tijuana: cuenta con una capacidad para 27, 333 fanáticos y es la casa del Club Tijuana Xoloitzcuintles desde el 2007 que fue inaugurado. El estadio de la escuadra fronteriza es único en su tipo por dos razones. Primero, porque es el único que cuenta con cancha de pasto sintético. Segundo, por su empleo y manipulación de elementos antiguos del centro del país. En este último punto, se destacan los vestidores y el pasillo del club que están inspirados en el Mictlán¹⁹. Asimismo, tiene componentes iconológicos mayas y mexicas, mezclados con modernos. Hay un calendario solar, xolos, guerreros ataviados, discos y columnas arqueológicas.*

5 Escudos

Los escudos son los portavoces de los ideales e historia de un club o selección. La minuciosa elección de los colores, iconografía, morfología y tipografía es un procedimiento esencial en la conformación de un escudo. De igual manera, en muchos de ellos se busca rescatar elementos naturales o culturales de una determinada región. Dicho esto, se enlistarán algunos ejemplos:

- *Club Tijuana Xoloitzcuintles (2007-actualidad): como lo indica su nombre, el escudo con-*

18. El maíz fue la base alimenticia de los pueblos mesoamericanos, así como una parte fundamental en la construcción de su cosmovisión.

19. En la cosmovisión de los mexicas y otras culturas del centro de México, el Mictlán era el inframundo destinado para la gente común.

tiene un perro prehispánico en el centro del escudo. El diseño es rojinegro y circular. Encima mantiene una estrella que fue colocada después de que ganase su primer y único título de Primera División en 2012.

- *Selección Mexicana de Fútbol (1986-2021): aunque con ligeras modificaciones tipográficas, el escudo de la escuadra nacional se mantuvo con un arreglo consistente y que dejó un fuerte arraigo entre la población de este país. El escudo de arriba hacia abajo contenía 3 componentes principales. En la parte superior, hay un águila real. En el centro está el calendario azteca que está sosteniendo las garras del ave. En la parte baja está un balón clásico de fútbol. Los colores dominantes son el blanco y el negro, a excepción de una guirnalda amarilla que rodea los elementos, una banda verde a la izquierda del calendario y otra roja hacia su derecha.*
- *Selección Mexicana de Fútbol (2021-actualidad): la reciente modificación de este gráfico ha causado un malestar general en los fanáticos del balompié nacional. A pesar de que se mantuvieron los 3 elementos previos [águila, calendario y balón], el estilo minimalista no ha sido bien recibido. En esta ocasión, eliminaron el detalle del emblemático calendario y el diseño del ave rapaz ya no parece necesariamente el de un águila real. En la presente representación predomina el color verde oscuro.*

6 Balones y mascotas

Sobra decir que los balones son indiscutiblemente la herramienta más importante en la práctica futbolera. Se trata de un elemento más que acompaña a jugadores y árbitros en el césped, que es visto relativamente cerca por los aficionados que asisten al estadio y que es observado a través de las pantallas por muchos más fanáticos del fútbol. Debido a que en la modernidad es posible su producción masiva, las grandes marcas deportivas optan por diseñar esféricos confortables y atractivos estéticamente para sus usuarios. Dos muestras emblemáticas en el país han sido:

- *Balón Azteca: este balón fue utilizado en la edición mundialista de México 1986. Además de tener un nombre referente a un imperio mesoamericano, presentó imágenes relativas al pasado prehispánico. En su superficie blanca se plasmaron grecas escalonadas²⁰ negras.*

20. Las grecas escalonadas son un elemento compartido en culturas mesoamericanas, como los mixes, mixtecos, totonacos y zapotecas. También se les conoce como xicalcolihqui y sobre su significado se comparte que era una posible representación del planeta Venus y de la dualidad vida-muerte.

Fue confeccionado por Adidas.

- *Loxus: este esférico se presentó en la liga mexicana durante el 2019 y 2020. Se uso una versión blanquiazul y una rojiblanca, pero con la misma iconografía. Loxus tenía estampados de aros de juego de pelota con algunos glifos calendáricos nahuas vinculados al movimiento. La elaboración de este objeto fue dirigida por Voit.*

Otras piezas notables en la fiesta futbolera son las mascotas o botargas. Más allá de ser elementos accesorios en las tribunas, las mascotas deportivas mantienen viva la tradición e identidad de un club o selección. Igualmente, son agentes de cambio social, puesto que pueden cambiar los ánimos del partido con resultados positivos, neutrales y negativos. Algunas de ellas pueden reflejar sustratos de la memoria social de los pueblos y ciudades. En México, por ejemplo:

- *Kin (2010): fue introducido por un concurso generado por el banco mexicano, Banamex en el ciclo mundialista de Sudáfrica 2010. A partir de ahí, se ha vuelto la mascota oficial de la Selección Mexicana de Fútbol. Su nombre es de origen maya yucateco y en español significa Sol. Se ha sugerido que Kin es un chamán maya. Sin embargo, su parafernalia mezcla atributos iconográficos mayas, mexicas, teotihuacanos y hasta polinesios.*

7 Tergiversando elementos culturales

A pesar de que la revisión de materialidades mexicanas del fútbol pueda contener elementos de la memoria histórica de los pueblos antiguos, es evidente una transfiguración de la realidad social de éstos. La configuración no es aleatoria. Corresponde a los ideales del nacionalismo y del libre mercado. Quizás el empleo y representación de elementos arqueológicos mexicas o teotihuacanos esté justificado en clubes de la zona centro del país, pero cuando se trata de otras coberturas geográficas surge la controversia.

Así, por ejemplo, el Club Tijuana Xoloitzcuintles utiliza en su estadio imágenes de culturas ajenas no sólo en el tiempo, sino en el espacio. El Club Deportivo Guadalajara hace lo propio y en sus jerséis ha expuesto iconografía religiosa del centro y no del occidente mexicano. Con tal acción, ambos equipos han ignorado la existencia de las tradiciones y patrimonios arqueológicos locales²¹.

Pero, sobre todo, es necesario comentar el indiscutible paradigma centralista

21. Véase: *The Archaeology Of West And Northwest Mesoamerica* (Foster, et al., 1986).

que sacude la existencia de íconos del pasado en materialidades del fútbol mexicano moderno. En las mercancías de la Selección Mexicana de Fútbol han brillado elementos alusivos a pueblos y ciudades exclusivamente de la zona media del país. Este descarte ha proporcionado una identidad nacional fragmentada (Díaz-Andreu, 2024). Por añadidura, no existe una inclusión regional de los atributos y rasgos culturales del vasto mosaico de diversidad indígena mesoamericana.

Por supuesto, algunos agentes sociales han reformulado una nueva autonomía en la propia creación de sus materialidades deportivas (Archetti, 2008). Especialmente, el fútbol al ser un deporte de amplia convocatoria conjuga intereses e inversiones que convergen y divergen en un plano de amplio espectro como es el caso mexicano. Sin embargo, el uso y manipulación de símbolos antiguos puede generar conflicto o comunión entre los practicantes y aficionados al balompié.

Por último y no menos importante, está la cuestión monetaria. Como se expuso con anticipación, el fútbol genera una gran derrama económica para las grandes marcas deportivas. En asociación con las administraciones, dueños de clubes y federación, estas corporaciones conocen la historia y dominancia del modelo centralista de representación cultural. Sucede que la construcción del vigente nacionalismo está amparada, en gran medida, en un criollismo que repudiaba a los europeos y que buscaba difundir adeptos a la corriente nacionalista mediante la comunicación de mitos, orígenes fundacionales, historias épicas y narrativas de larga data. Cabe decir, que esta coyuntura correspondía con la concentración de documentos, códices y materiales que hasta ese momento yacía principalmente, en el centro de México.

No obstante, no se puede negar que en la actualidad el conocimiento histórico que se tiene del resto del país es plausible. Por este motivo, resulta inapropiado que la mayoría de las representaciones patrimoniales pretéritas abonen sobre muy pocas tradiciones del centro. Encima, la manipulación de estas imágenes se ha descontextualizado cuando se conjuga con objetos e ideas contemporáneas. En su simplista consideración como mercancías, todos los ejemplos que se han descrito pierden una cualidad importante: su conexión con la gente (Martínez 2010). Por ende, es de crucial importancia conocer con mayor profundidad todas estas materialidades que giran alrededor de tan bello deporte.

Consideraciones finales

A diferencia de otros deportes de contacto, el *soccer* promueve el desarrollo de imágenes y memorias históricas con mayor frecuencia. El público aficionado consume objetos, ideas y espacialidades alrededor del deporte, pero también puede ser crítico con

lo que recibe. Si, por ejemplo, un balón no es aceptado por los futbolistas porque es muy pesado se retira de las canchas. Del mismo modo, cuando los ingredientes materiales no son atractivos, las ventas son bajas y el impacto mediático es menor.

En países de rica tradición cultural como México, se aprovecha tan sólo una mínima parte de ésta para generar artículos y lugares sugerentes para los seguidores del balompié. La producción de identidad es vital para la subsistencia financiera de los clubes y selecciones (Krieger, 2002). Sin embargo, la centralización del uso y representación de elementos arqueológicos en el fútbol mexicano moderno ha tenido un auge en los últimos cincuenta años. Esto representa un problema porque se comparte una percepción equivocada de homogeneidad cultural.

Por el momento, lo único que resta por decir es que es necesaria una incorporación justificada de imágenes y nombres de distintos grupos sociales. Incluso, hay que cuestionarse la nula inclusión de prácticas culturales de grupos indígenas contemporáneos en el fútbol mexicano actual. La reflexión crítica será una primera estrategia para articular un modelo más horizontal y que promueva la participación social de los habitantes de este país.

Referencias

ALABARCES, Pablo. **Historia mínima del futbol en América Latina**. Ciudad de México: El Colegio de México, 2018.

ÁLVAREZ, Celeste. **Piedra del Sol**. Ciudad de México: Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, 2021.

ANDERSON, Benedict. **Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo**. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

ANGELOTTI, Gabriel. **Chivas y Tuzos. Íconos de México: identidades colectivas y capitalismo de compadres en el fútbol nacional**. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2010.

AÑORVE, Daniel. El desarrollo del fútbol femenino en México: entre la policía y la política en los procesos de inclusión y exclusión (1970-2019). **Publicatio UEPG: Ciências Sociais Aplicadas**, v. 27, n. 1, p. 9-26, 2009.

ARCHETTI, Eduardo. El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino. **Horizontes antropológicos**, v. 14, n. 30, p. 259-282, 2008.

BAÑUELOS, Javier. **Crónica del futbol mexicano: balón a tierra [1896-1932]**. Ciudad de México: Clío, 1998.

CHIRINO, Nancy. Fútbol, paisajes invisibles y en disputa: El Estadio Azteca (Coloso de Santa Úrsula Coapa). **Tesina de Licenciatura en Geografía Humana**. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, p. 84. 2014.

DÍAZ-ANDREU, Margarita. Nacionalismo y arqueología: el contexto político de nuestra disciplina. **Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas**, v. 7, n. 20, p. 189-216, 2024.

ESCALANTE, Pablo, *et al.* **Nueva Historia Mínima de México Ilustrada**. Ciudad de México: El Colegio de México, 2008.

ESPARZA, Miguel. Historia, deporte y sociedad. El fútbol en la ciudad de México durante el Porfiriato (1892-1910). **Historia Mexicana**, v. 72, n. 3, p. 1263-1314, 2023.

FOSTER, Michael, *et al.* **The Archaeology Of West And Northwest Mesoamerica**. New York: Routledge, 1986.

GIMÉNEZ, Gilberto. Patrimonio e identidad frente a la globalización. **Patrimonio cultural y turismo. Cuadernos**, n. 13, p. 178-182, 2005.

INOMATA, Takeshi *et al.* Origins and spread of formal ceremonial complexes in the Olmec and Maya regions revealed by airborne lidar. **Nature Human Behaviour**, n. 5, p. 1487-1501, 2021.

KRIEGER, Peter. Debajo de la playera. **Revista de la Universidad de México**, n. 616, p. 79-80, 2002.

LIPOVETSKY, Gilles. **El imperio de lo efímero: la moda y su destino en las sociedades modernas**. Barcelona: Anagrama, 2013.

LOZANO, Luis. Revelan la cifra que se embolsa la Selección mexicana por jugar en Estados Unidos. **Fútbol Total**. 2024. Disponible en: <https://www.futboltotal.com.mx/futbol-mexicano/seleccion-mexicana/revelan-la-cifra-que-se-embolsa-la-seleccion-mexicana-por-jugar-en-estados-unidos/2024/06/> . Consultado el: 3 de jul. 2024.

MAGAZINE, Roger; Martínez, Samuel. El sistema de rivalidades futbolísticas en México. Reflexiones en torno al proyecto “Identidades, prácticas y representaciones de los aficionados al fútbol en México: un análisis comparativo multi-regional. **Razón y Palabra**, n. 69, p. 1-35, 2009.

MARTÍNEZ, Samuel. **Fútbol-Espectáculo, cultura y sociedad. Una revisión crítica al negocio mundial**. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 2010.

OLIVEROZ, Alexis. Vigilantes del pasado: patrimonio arqueológico e histórico y participación de los jóvenes de Tlayacapan, Morelos. **Tesis de Licenciatura en Antropología**. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, p. 220. 2023.

PÉREZ, Iván. Selección mexicana ha vendido más de 8,800 MDP en playeras. **Var Deportivo**. 2021. Disponible en: <https://vardeportivo.com/2021/03/28/seleccion-mexicana-adidas-venta-jerseys/> . Consultado el: 3 de jul. 2024.

RODRÍGUEZ, Álvaro. La globalización del fútbol como expresión del capitalismo: el caso de la Superliga. **Sociología del Deporte**, v. 2, n. 1, p. 85-94, 2021.

RUEDA, Yael. Presume raíces prehispánicas: estos son los símbolos en el uniforme del Tri para Qatar 2022. **El Sol de San Luis**. 2022. Disponible en: <https://www.elsoldesanluis.com.mx/deportes/futbol/los-simbolos-plasmados-por-adidas-en-el-uniforme-de-mexico-para-qatar-2022-8814940.html> . Consultado el: 4 de jul. 2024.

SANTA, Eduardo. Fútbol y nacionalismo de mercado en el Chile actual. *In*: ALBARCES, Pablo (compilador). **Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina**. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, p. 199-224, 2003.

TALADOIRE, Eric. El juego de pelota mesoamericano. Origen y desarrollo. **Arqueología Mexicana**, v. 8, n. 44, p. 20-27, 2000.

THE NIELSEN COMPANY. El regreso del futbol en México. **Nielsen IBOPE**. 2020. Disponible en: <https://www.nielsenibope.com/2020/07/09/el-regreso-del-futbol-en-mexico/> . Consultado el: 23 de jun. 2024.

VILLALOBOS, César. ¿Por qué en Sonora no hay arqueología? Nacionalismo y turismo en billetes de banco y folletos de viaje. **Región y sociedad**, v. 26, n. 59, p. 215-253, 2014.

VILLALOBOS, Roxana. **Estadio Azteca: 40 años**. Ciudad de México: Landucci, 2006.